

LA VULNERABILIDAD EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE EN ESTUDIANTES DE BÁSICA SECUNDARIA Y MEDIA.

Niyiret Castaño Carrión¹

niyiretcastanocarriondoctmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-9798-5214>

Institución Educativa
Jorge Eliecer Gaitán Ayala
Colombia

Juliette Albéniz Guarín Ríos²

Juliettegvarin77@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0002-8002-4522>

Institución Educativa
Atanasio Girardot
Colombia

Recibido: 02/09/2025

Aprobado: 23/09/2025

RESUMEN

El proceso de aprendizaje en la educación básica secundaria se ve afectado por diversos factores de vulnerabilidad que inciden negativamente en el desempeño académico y en la formación integral de los estudiantes. La heterogeneidad en el aula, la carencia de recursos, la violencia intrafamiliar, la desmotivación y la inestabilidad socioeconómica representan desafíos constantes para la permanencia escolar y el desarrollo de capacidades. En este contexto, el presente artículo tipo ensayo examina el impacto de estas condiciones en el entorno educativo y propone una mirada crítica sobre la necesidad de comprenderlas desde una perspectiva pedagógica integral. Asimismo, se enfatiza el papel fundamental del docente y de las estrategias didácticas adaptativas para contrarrestar dichas problemáticas, propiciando ambientes de aprendizaje que promuevan la inclusión, el sentido de pertenencia y el fortalecimiento del conocimiento en contextos diversos y complejos.

Palabras clave: Calidad Educativa, tecnología, desigualdad social, actualidad.

¹ Licenciada en Producción Agropecuaria de la Universidad de los Llanos (UNILLANOS).
Especialista en gestión ambiental sostenible de la universidad de los llanos (UNILLANOS)

Especialista en Administración de la informática Educativa y Magister en Gestión de la tecnología Educativa de la Universidad de Santander (UDES).

² Licenciada en Producción Agropecuaria de la Universidad de los Llanos (UNILLANOS).

Especialista en administración de la tecnología educativa y Magister en gestión de la tecnología educativa de la Universidad de Santander (UDES)

VULNERABILITY IN THE LEARNING PROCESS IN SECONDARY BASIC EDUCATION STUDENTS AND HIGH SCHOOL STUDENTS.

ABSTRACT

The learning process in lower secondary education is affected by various vulnerability factors that negatively impact students' academic performance and overall development. Classroom heterogeneity, lack of resources, domestic violence, low motivation, and socioeconomic instability pose constant challenges to school retention and the development of competencies. In this context, this essay-style article examines the impact of these conditions on the educational environment and offers a critical perspective on the need to understand them through a comprehensive pedagogical lens. Furthermore, it highlights the fundamental role of teachers and the use of adaptive didactic strategies to address these issues, fostering learning environments that promote inclusion, a sense of belonging, and the strengthening of knowledge in diverse and complex contexts.

Keywords: Educational vulnerability, Learning process, Secondary education, Socioeconomic factors, Didactics and teaching.

INTRODUCCIÓN

La vulnerabilidad en el proceso de enseñanza en estudiantes de básica secundaria y media favorece a la desigualdad social, según el entorno en el que se desarrollen los jóvenes. Factores determinantes como la situación socioeconómica, el contexto de crianza, el tipo de familia, la falta de cubrimiento de necesidades básicas y la violencia intrafamiliar se reflejan en su estabilidad emocional e influyen directamente en su capacidad de aprendizaje, desempeño académico y desarrollo personal, afectando su rendimiento escolar y su permanencia en el sistema educativo. Esta problemática se acentúa cuando los estudiantes enfrentan dificultades para responder a las exigencias escolares o cuando las metodologías de enseñanza-aprendizaje resultan inadecuadas para atender sus necesidades reales.

En este contexto, se vuelve esencial analizar cómo estas condiciones inciden en el entorno escolar como base para proponer estrategias pedagógicas efectivas que mitiguen sus efectos, favoreciendo ambientes educativos inclusivos y pertinentes que fortalezcan la permanencia y el rendimiento escolar en escenarios de alta vulnerabilidad. En consecuencia, los factores externos influyen de manera significativa en los procesos de aprendizaje durante la formación escolar. Por ello, es pertinente implementar mecanismos que permitan evaluar de forma constante tanto el desarrollo metodológico como los componentes pedagógicos, considerando las particularidades del entorno en el que se encuentran los estudiantes. Este tipo de análisis no solo debe conducir a la formulación de acciones pedagógicas más objetivas y ajustadas al

contexto, sino también propiciar actividades que impulsen la superación académica, la motivación y el fortalecimiento del vínculo entre el estudiante y su proceso educativo.

Diversos estudios han abordado la problemática de la vulnerabilidad educativa desde diferentes perspectivas. Investigaciones como las de Weffer (2021) han señalado *“la influencia de la pobreza, la violencia y la desnutrición en el desempeño académico”*. Asimismo, Moreno (2024) enfatiza la importancia de *“adaptar las metodologías de enseñanza a las características individuales de los estudiantes para mejorar su aprendizaje”*. Por otra parte, la Ley 1620 de 2013 (Congreso de Colombia, 2013) establece un marco normativo para promover la convivencia escolar y mitigar los factores de riesgo dentro de las instituciones educativas. Sin embargo, continúan los desafíos en la implementación de estrategias que aborden de manera integral la problemática.

Conforme a esta transformación educativa la UNESCO establece dentro del cuarto Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS 4), *“el acceso universal a una educación inclusiva, equitativa y de calidad, destacando que, para el año 2030, todos los niños y niñas deben poder finalizar la educación primaria y secundaria en condiciones de gratuidad y con aprendizajes significativos”*. Este compromiso internacional subraya la necesidad de optimizar los sistemas educativos, especialmente en contextos donde la vulnerabilidad social y económica limita el rendimiento y la permanencia escolar, y refuerza la importancia de construir políticas educativas centradas en la equidad y la pertinencia formativa (UNESCO, 2023, p. 27).

Por lo anterior, se establece como reto que Colombia y su modelo educativo debe incluir metodologías, medios e insumos que faciliten la operatividad bajo contextos de estandarización educativa que afronten y disminuyan la vulnerabilidad en el sistema educativo, teniendo en consideración características particulares propios de multiculturalidad y la desigualdad social para dar cumplimiento del cuarto objetivo de desarrollo sostenible de la UNESCO; Retos que deben desarrollarse bajo una política pública en una participación decidida y concreta por parte de las directrices del ministerio de educación enfocadas hacia la participación de toda la comunidad educativa concertando acuerdos y compromisos que conlleven a sobrepasar las barreras que limitan el cumplimiento de los objetivos de la UNESCO.

DESARROLLO

El presente artículo pretende analizar los factores que contribuyen a la vulnerabilidad en el proceso de aprendizaje en estudiantes de básica secundaria y media, examinando sus causas y el impacto que genera en el desarrollo académico. Se plantea como objetivo principal percibir cómo influyen las condiciones socioeconómicas, familiares y pedagógicas en el rendimiento escolar, así como explorar estrategias efectivas para mitigar estas dificultades en el entorno educativo. Para el cumplimiento de este objetivo, se abordará la vulnerabilidad en el aprendizaje considerando las interacciones entre los aspectos únicos de cada ser y contextuales que afectan la educación de los estudiantes. Se empleará un análisis basado en estudios previos y en el marco normativo vigente, con el propósito de proponer

estrategias de intervención que contribuyan a mejorar la equidad y calidad educativa en los niveles de básica secundaria y media.

En este contexto, y admitiendo que el proceso de aprendizaje puede estar influenciado por factores individuales o personales de los estudiantes que la Institución Educativa no puede entrar a transformarlo de raíz, es crucial destacar el rol del colegio. A través de su configuración y dinámica, y al ser un entorno fundamental para el aprendizaje y la integración social, la escuela posee la capacidad intrínseca de impulsar procesos de cambio significativo en la perspectiva tanto individual como colectiva del estudiantado. De esta forma, se aspira a generar los entornos y las condiciones que promuevan la superación de adversidades y abran oportunidades concretas, visualizadas como trayectorias hacia el desarrollo y la mejora continua.

En este sentido, este documento se estructura en tres ejes principales: primero, se examinan las condiciones que generan vulnerabilidad en el aprendizaje; luego, se estudian sus implicaciones en la trayectoria académica de los estudiantes y finalmente, se proponen estrategias para reducir estas brechas y favorecer un entorno educativo más equitativo. Con ello, el artículo busca aportar para una reflexión académica y promover un aprendizaje significativo que prepare a los estudiantes para afrontar los desafíos del presente y del futuro con mejores oportunidades. Esta perspectiva crea la necesidad de comprender que el proceso de formación no puede ser ajeno a su componente emocional, pues, como señala Moreno (2025), *“en el desarrollo integral del individuo es esencial la mediación de las emociones (E) para construir un perfil dentro de la*

ENSAYO

sociedad y así lograr enfrentar los desafíos diarios, siendo partícipe como ciudadano empático, justo y equitativo capaz de convivir y relacionarse con su entorno” (p. 1).

Los factores más importantes en el proceso de formación académica es la salud física y mental de los estudiantes; ya que es una actividad que requiere atención, dedicación, constancia, cotidianidad de asistencia y participación en las diferentes actividades y procesos propios en especial en educación básica secundaria; debido a que en esta etapa de sus vidas en que están cursando sus estudios puede no tener la convicción de la importancia de la enseñanza y sus condiciones socioculturales y económicas priorizan en sus pensamientos y perspectivas la necesidad de anhelar mecanismos de adquisición de recursos económicos y/o también la necesidad interior de tener patrones de dominio propio sobre pensamientos de falsa libertad y autodeterminación en modelos de pensamiento a corto y a largo plazo de desarrollo por fuera de los modelos educativos formales.

Actualmente, la educación básica secundaria en especial la pública, está inmersa en una serie de situaciones que influyen en el éxito académico y de formación de los jóvenes. Existen características y problemas latentes como la heterogeneidad de los estudiantes, la limitación de recursos para enseñanza, alta densidad estudiantil, el acoso escolar, la violencia intrafamiliar, el desempleo de sus padres, cuidadores o acudientes; todos enfocados dentro de aspectos globales y particulares dentro de los procesos económicos culturales, sociales, políticos y ambientales; en los que se desarrolla el mundo y el entorno local de las poblaciones que generan cambios y aspectos globalizados y particulares de tiempo y espacio que hacen que la población

estudiantil sea flotante, debido a que los adultos responsables presentan dificultades para conseguir su sustento y en muchas ocasiones requieren trasladarse temporalmente lejos de sus hijos.

Además de lo anterior, la atención a estudiantes con necesidades educativas especiales suele quedar invisibilizada en instituciones educativas, que, en muchos casos, no están optimizadas y/o preparadas para ofrecer una respuesta pedagógica inclusiva y efectiva. En Colombia, el Decreto 1421 de 2017 establece el marco normativo para garantizar su inclusión en el sistema educativo regular, reconociendo su derecho a recibir una educación pertinente, con ajustes razonables y apoyos necesarios para su aprendizaje (Ministerio de Educación Nacional, 2017). Sin embargo, en la práctica, esta inclusión se ha implementado sin asegurar la presencia de insumos y personal especializado, lo que ha generado una sobrecarga en los docentes, quienes deben asumir responsabilidades adicionales sin contar con espacios para la formación ni los recursos adecuados.

Esta situación ha derivado en dificultades tanto para los estudiantes con discapacidad como para el resto del grupo, ya que los tiempos de atención, las metodologías y el seguimiento académico se ven comprometidos. La ausencia de profesionales como psicoorientadores, que deberían desempeñar un rol de apoyo clave, ha agravado el panorama, dejando al docente como único responsable del proceso formativo de una población con demandas pedagógicas diversas y complejas. Este enfoque, lejos de favorecer la equidad, reproduce barreras estructurales que

ENSAYO

limitan el acceso efectivo al derecho a la educación. En consecuencia, el Estado ha trasladado a las instituciones educativas una responsabilidad que requiere recursos humanos y técnicos que no siempre están disponibles, afectando negativamente la calidad educativa para todos los estudiantes.

Profundizando en estos factores, uno de los desafíos más complejos que enfrenta hoy la educación es despojarse de la rigidez y centralización que muchas veces adoptan las metodologías de enseñanza, especialmente cuando estas no parten de una fundamentación pedagógica sólida. En múltiples contextos educativos, se evidencia que las estrategias didácticas no son diseñadas por profesionales de la pedagogía, sino que responden a enfoques técnicos centrados únicamente en la transmisión de contenidos. Esta tendencia ha llevado a priorizar la memorización mecánica sobre el desarrollo de habilidades cognitivas superiores como el análisis, la interpretación y la reflexión crítica.

En este contexto, la estabilidad de las comunidades y su permanencia en los territorios también juegan un papel determinante en la configuración de estrategias educativas. La manera en que se establecen y desarrollan las comunidades puede facilitar o dificultar la implementación de modelos educativos que respondan a las necesidades de los estudiantes y contribuyan a reducir su vulnerabilidad académica. Por ejemplo, las comunidades con raíces ancestrales, ya sean industriales, laborales, culturales o religiosas, favorecen la homogeneización de los procesos educativos, facilitando el desarrollo integral del individuo. En contraste, las comunidades

emergentes, dinámicas e inestables enfrentan mayores desafíos para consolidar modelos educativos de identidad que garanticen una formación integral.

La motivación estudiantil también juega un papel importante, existe una brecha enorme entre los estudiantes provenientes de hogares disfuncionales o que están a cargo de cuidadores como abuelos, tíos e incluso vecinos; y los estudiantes que cuentan con apoyo en casa generalmente con familias compuestas por padre y madre o padres solteros responsables, los primeros no cuentan con el apoyo cotidiano y la motivación para superarse académicamente debido a que no existe un norte u orientación vocacional, un proyecto de vida encaminado a realizarse en el mediano plazo, por otra parte, el segundo grupo de estudiantes cuentan con el apoyo emocional y calidad de tiempo para invertir en el apoyo de su hijo o acudido.

Los factores anteriores pueden desencadenar en deserción escolar a edad temprana e ingreso a la vida laboral en trabajos poco remunerados, informales o lo que es peor, conformar organizaciones delictivas de pandillas y otros grupos al margen de la ley. Lo anterior según Weffer (2021) debido a diversos factores como la pobreza, desnutrición, discriminación, diferentes tipos de violencia (de género intrafamiliar), entre otros; que hacen que en una institución educativa el fenómeno de vulnerabilidad se vea normal y que muchas ocasiones termina en deserción escolar y las capacidades de las instituciones educativas no centran el problema o se ven impotentes ante la procedimiento de atención para confrontar la falta de oportunidades condicionadas por el entorno social.

ENSAYO

En cuanto a las causas y repercusiones de la vulnerabilidad en los procesos de aprendizaje dentro del ámbito escolar, surge la Ley 1620 del 2013 (Congreso de Colombia, 2013), que crea el sistema de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad, la prevención y mitigación de la violencia escolar, entre otros; desarrollando un marco en el proceso de inclusión e integración en las instituciones educativas para generar un ambiente de armonización acorde a las necesidades y características propias dentro del marco general de la ley, que garanticen una educación inclusiva, equitativa, de calidad y bienestar para todos.

Además de los factores previamente mencionados, es importante considerar el impacto de la comunicación y la gestión del conocimiento en la vulnerabilidad de los estudiantes. En la actualidad, la vertiginosa celeridad con que se gestionan y promocionan la comunicación y el conocimiento, mediante una diversidad de sistemas de información tanto formales como informales, configura elemento de naturaleza dual en lo concerniente a la vulnerabilidad. Esta dualidad se origina, en gran medida, porque las dinámicas comunicacionales de la modernidad pueden propiciar la inducción e incluso la manipulación de los comportamientos y saberes de los jóvenes. Con frecuencia, estos son encauzados hacia tendencias comerciales, culturales o intereses particulares, definidos por quienes controlan y administran los medios de difusión, muchas veces sin una consideración detenida de las repercusiones que dichas influencias generan en las conductas individuales y colectivas de las poblaciones receptoras de la información.

Un ejemplo ilustrativo de esta influencia se manifiesta en la propagación de ciertas expresiones lingüísticas, como términos, vocablos o frases hechas que adquieren un carácter casi universal. Estas formas de lenguaje suelen consolidarse como modelos de expresión estandarizados, sin que quienes las adoptan siempre conceptualicen o internalicen su significado profundo. Este fenómeno, a su vez, puede incidir en la alteración de patrones conductuales y en el fomento de tendencias que no necesariamente persiguen objetivos constructivos para el desarrollo de la personalidad. En este contexto, el aprendizaje escolar no solo enfrenta desafíos derivados de las prácticas institucionales, sino también de las características individuales de los estudiantes y las estrategias pedagógicas implementadas durante su formación. Según Moreno (2024):

“Al ser individuos totalmente diferentes entre sí, la manera de aprender de cada uno de los seres humanos suele darse de manera distinta, no obstante coincidente en ciertos patrones, es por ello que la enseñanza, aunque encaminada desde el enfoque y experiencia del docente, quien también es un ser único e interdependiente, debe ser orientada a reconocer esos factores comunes entre las diferencias y cada una de esas particularidades, guiándola hacia la construcción de conocimientos y consolidación de una sociedad capaz de enfrentarse al dinamismo actual en los diferentes escenarios”.

Teniendo en cuenta que cada persona es única en su forma de pensar, sentir, actuar y relacionarse con el entorno, resulta inapropiado establecer modelos de enseñanza homogéneos. Por el contrario, tal como lo señala el autor, es necesario reconocer las características comunes que emergen entre las diferencias individuales, de modo que se puedan construir estructuras educativas que potencien las

ENSAYO

capacidades de los estudiantes dentro de esa misma diversidad. Esta perspectiva también implica considerar la singularidad del docente, cuyas experiencias y particularidades enriquecen el proceso formativo. Desde este enfoque, se valora tanto a estudiantes y docentes como sujetos únicos en sus emociones y vivencias para una propuesta pedagógica acorde a las demandas educativas actuales.

CONCLUSIONES

Así las cosas, se establece que los métodos y formas de enseñanza para el aprendizaje de los seres humanos, se debe tomar en consideración que cada persona es única, pero existen elementos en común que deben ser estimados por los docentes y sus metodologías, para facilitar el aprendizaje consolidando, la capacidad de afrontar los retos de presente y futuro del estudiante de lo que ofrece y presenta el mundo y sus cambios, con el objeto de consolidar una base objetiva y operativa que amplíe sus capacidades y conocimientos enfocados en la mejora de su bienestar y entorno colectivo conforme en el tiempo y el espacio de sus realidades. Por lo anterior, se hace necesario promover procesos de reflexión y pensamiento crítico fundamentados en el entorno del estudiante, con el propósito de fortalecer el vínculo entre la escuela, la comunidad y el propio educando. Esto implica reconocer al estudiante como un actor protagónico en su proceso formativo, capaz de interactuar de manera significativa con su realidad y transformarla a través de la identificación y solución de problemáticas locales.

Como propuesta, el reto para docentes y estudiantes es poder definir y concretar los elementos conceptuales para un aprendizaje adaptativo a las necesidades contractuales dentro de un ambiente diverso y complejo de los entornos donde la interacción se realice mediante métodos comprensibles, lógicos y prácticos que partan de realidades dentro de una lógica, que permita retar y estimular a un conocimiento capaz de solucionar problemas, superar los conflictos, potencializar las capacidades y

ENSAYO

mejorar el desempeño académico mediante un conocimiento con base en ambientes de resultados deseados; ya que una comunidad educativa no estimulada o acordada incumple a la hora de implementar los modelos terminando en negativas y por consiguiente fracasos. Por esta razón

los ambientes de aprendizaje proporcionen los resultados esperados; la labor del docente en el salón de clases debe ser organizada y estimulante, generar el trabajo colaborativo, así como favorecer el develamiento y aplicación de nuevos conocimientos. El papel del maestro involucra un cambio en relación del rol tradicional de este, ya que el estudiante se ha limitado a ser depositador de cuanta información se le suministra y tiende a memorizar conceptos sin tener clara concepción de cada uno (Salinas-Ramos, Figueroa-Calderón, & Bastidas-Vélez, 2022, p. 5).

Los autores enfatizan la importancia de la labor docente transformadora, dinámica y evolucionada para fomentar un aprendizaje significativo. Es así, como el proceso desde el docente debe involucrar un conocimiento de la realidad pasada, presente y en perspectiva del área a su cargo dentro de las realidades del mundo y el entorno local, desarrollando interacción con sus estudiantes que brinden herramientas para afrontar los retos en la construcción de su formación como estudiantes individuales y colectivos, concediéndoles no solamente conceptualizar la realidad de la forma más objetiva; sino permitiéndoles su incorporación en el complejo mundo del desarrollo humano de una manera comprensible y práctica para una formación y capacitación integral. En este sentido, se hace necesario replantear las estrategias en el aula, tal como lo plantea la UNESCO (2022):

La transformación de contenidos y métodos también abarca la integración de herramientas digitales para apoyar el aprendizaje personalizado, enfoques pedagógicos innovadores y el rediseño del plan de estudios,

promoviendo al mismo tiempo un entorno de aprendizaje que fomente el pensamiento autónomo, crítico y humanitario, la creatividad y el aprendizaje permanente (p. 15).

Es importante hacer énfasis que el proceso de aprendizaje no solo forme individuos potencializados en sus propias capacidades; sino también desarrolle las actividades y herramientas que permitan definir que los procesos asociativos son importantes a la hora de consolidar mecanismos de crecimiento y progreso colectivo dentro de sociedades para hacerlas más sanas y seguras para lograr una adaptabilidad del individuo como elemento de rol estructural y funcional dentro de cuerpos dinámicos de desarrollo en sus entornos, permitiendo ser útil y fortalecedor de las estructuras y cuerpos sociales y productivos para fortalecimiento y desarrollo de sus entornos.

Desde esta visión, se hace necesario generar rutas de aprendizaje contextualizadas, acordes con los entornos naturales, temporales y sociales en los que se desenvuelven los estudiantes de básica secundaria y media. La enseñanza, desde este enfoque, no solo transmite conocimientos, sino que también habilita la construcción de acciones significativas que permitan a los estudiantes adaptarse y proyectarse de manera crítica y transformadora frente a los desafíos del mundo contemporáneo. Por lo anterior, el proceso educativo debe integrar de manera consciente la relación entre el conocimiento teórico y las experiencias contextuales de los estudiantes, reconociendo la diversidad como punto de partida para construir un modelo pedagógico dinámico, flexible y pertinente a las realidades del entorno.

REFERENCIAS

- Araque, D. (2021). *Constructo teórico de la gerencia en el aula desde el paradigma de la pedagogía sistémica para potenciar la calidad en la enseñanza de las matemáticas*. Espacio Digital UPEL. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/233/232>
- Arias Rodríguez, B. E. (2024). *Representaciones sociales de la violencia escolar en educación secundaria*. Espacio Digital UPEL. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/1124/998>
- Congreso de Colombia. (2013). *Ley 1620 de 2013, por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar*. Diario Oficial No. 48.733. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=52287>
- Delgado Salcedo, M. J., & Martínez Munárriz, R. A. (2025). La vulnerabilidad en los entornos educativos en Colombia desde la perspectiva de los modelos educativos flexibles como alternativa socioeducativa. *Revista Línea Imaginaria*, 2(20), 1–19. https://revistas.upel.edu.ve/index.php/linea_imaginaria/article/view/3732
- Moreno Hoyos, C. R. (2024). *Contingencia educativa: Un modelo pedagógico ante situaciones emergentes en Colombia* [Tesis doctoral, Espacio Digital UPEL]. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/1583/1504>
- Moreno, J. (2025). Constructos teóricos para la gestión de las emociones en educación básica primaria [Tesis doctoral, Universidad Pedagógica Experimental Libertador]. Espacio Digital UPEL. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/1968/1861>
- Salinas-Ramos, T. M., Figueroa-Calderón, S. D., & Bastidas-Vélez, C. I. (2022). Ambientes de aprendizaje que potencien el rendimiento académico de estudiantes en condición de vulnerabilidad. Año lectivo 2021-2022. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 8(3), 1–15. <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/3158/7326>
- UNESCO. (2022). *Transformación de la educación: Hacia el ODS 4* (p. 15). <https://articles.unesco.org/sites/default/files/medias/fichiers/2024/07/390204spa.pdf>

- Uribe, A. (2021). *Constructos teóricos sobre las constelaciones familiares para orientar el desarrollo de la personalidad en los estudiantes desde la pedagogía sistémica, en educación básica primaria de Colombia*. Espacio Digital UPEL. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/311/303>
- Wefer, E. (2021). *El capital cultural en las escuelas de espacios socialmente vulnerables*. Espacio Digital UPEL. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/891/745>